

¡La escuela sin amistades no existe!

¡LA ESCUELA SIN AMISTADES NO EXISTE!⁹

Claudia Constanza Pinzón Romero¹⁰

Resumen

Este artículo se desprende de los resultados del informe de investigación realizado bajo el enfoque fenomenológico del Análisis Reflexivo que propone Lester Embree (2003). Estudio que se sumergió en el mundo de la vida de los niños y niñas, de dos instituciones escolares. La descripción que se presenta en ésta ponencia considera las relaciones e interacciones y el entramado de sentimientos y pensamientos de los niños y niñas en el entorno escolar, a partir de la reunión de componentes temáticos presentados en los hallazgos de la investigación.

⁹ El artículo emerge del Proyecto de Investigación: “Los Sentidos del Cuerpo Sexuado de niños y niñas entre 9 y 13 años de edad, de dos escuelas pública de Santander de Quilichao-Cauca, realizado por Pinzón R.C y Dávila.C.E. en la Maestría en Educación de la Universidad del Cauca, Línea de Motricidad y Desarrollo Humano, coordinada por el Grupo de Investigación Kon-moción (Colciencias - categoría B). Jaramillo E. L.G y Aguirre G. Juan Carlos dirigieron la investigación. Doy crédito y mención a la Universidad del Cauca por los espacios y tiempos permitidos para la elaboración de éste artículo.

¹⁰ Mg en Educación de la Universidad del Cauca y Lic. en Fi-

Introducción

El sector educativo a través del Ministerio de Educación Nacional (MEN) apunta con la inclusión obligatoria del programa de educación sexual como eje transversal en los Proyectos Educativos Institucionales (PEI) a disminuir las cifras de deserción escolar, aumentar el control de la natalidad y formar integralmente a las personas, sin embargo los resultados son poco significativos¹¹. Esto implica, por una parte, que la educación sexual se ha delegado como responsabilidad a la escuela pero la capacitación que realiza el MEN a maestros es escasa, está concentrada en las grandes ciudades y, algunas veces, en municipios intermedios; no obstante, la cobertura no alcanza para zonas rurales o pequeñas poblaciones, por tanto muchos maestros carecen de herramientas conceptuales para incorporar la Educación Sexual en el aula.¹²

Por otra parte, las familias, en su afán diario de dar respuesta a las necesidades prioritarias del sustento del hogar, también delegan la responsabilidad de la formación sexual de sus hijos a los maestros y al Estado. Los maestros se encuentran en la encrucijada de re-

lososofía de la Universidad del Valle. Docente de la Universidad del Cauca y de la Fundación Alejandría.

¹¹ Documento Conpes Social. No 147.(2012) Lineamientos para el desarrollo de una estrategia para la prevención del embarazo en la adolescencia y la promoción de proyectos de vida para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en edades entre 6 y 19 años. Consejo Nacional de política económica y social. República de Colombia, Departamento Nacional de Planeación. Bogotá,.

¹² ASODESI- Fundación Alejandría. Proyecto “Estado del arte y capacitación en Educación Sexual Infantil y Prevención del VIH-SIDA en Santander de Quilichao, Cauca” dirigida a Maestros y Maestras, niños y niñas de 12 Instituciones Educativas de Santander de Quilichao, Cauca”. (2008-2010)

¡La escuela sin amistades no existe!

sponder a los intereses de los programas educativos del MEN, a los requerimientos y expectativas de las familias, a las necesidades cotidianas de los estudiantes y a las problemáticas del contexto.

Esto significa que la sexualidad de los niños y niñas como aspecto prioritario de su existencia, sigue desarticulada de vivencias, experiencias, sentimientos, búsquedas, necesidades y de sus contextos. Por tanto y en consideración a la magnitud de la problemática que enfrentan los maestros, la investigación buscaba acercarse a los niños y niñas entre 9 y 13 años, con el propósito de comprender cuáles son los sentidos de su cuerpo sexuado, en tanto encuentro con su mundo y la escuela, para reflexionar sobre el entramado constitutivo de sus conciencias como “seres crítico-situados que se relacionan con los otros y con el entorno” (Ver: Jaramillo y Aguirre, 2011) y entre sus hallazgos se encontró con una valoración significativa entre los niños y niñas sobre la amistad como expresión de su sexualidad.

Para el desarrollo de ésta expresión de sexualidad: “La escuela sin amistades no existe”, inicialmente presentaré un fundamente teórico, en segundo lugar la descripción de expresión y por último la constitución fenomenológica de las interacciones y relaciones basadas en la amistad en la escuela.

1. Trasfondo teórico: La Sexualidad como co-extensión con la vida

El cuerpo existe y coexiste con la sexualidad, Husserl afirma que “toda cosa que se exhiba en el mundo de la vida como concreta, tiene obviamente, una corporeidad, aún cuando no sea un mero cuerpo” (2008, p148); el cuerpo posee un yo, un yo intencional que es la esfera primordial del sujeto que está constituida por los otros y la naturaleza. Un Yo intencional con un cuerpo que también es observado por otros y puede describirse, asirse, comprenderse y transformarse; es decir, un yo “sensiblemente” experienciante.

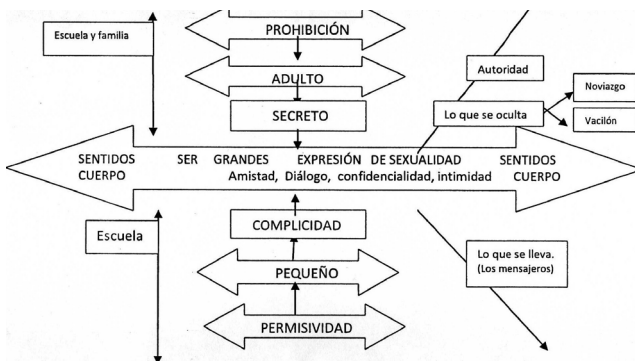
En estas dimensiones vividas emerge el cuerpo sentido-vivido; un cuerpo que posee una realidad sub-

jetiva a través del cual hace consciente la propia existencia en donde la percepción temple el puente para procesar las múltiples vivencias y sensaciones obtenidas en el mundo de la vida, las que finalmente constituyan el tejido de las relaciones cuerpo-estructura intencional de la conciencia que dotan de sentidos las acciones del sujeto en relación consigo mismo, los demás y el entorno.

El cuerpo es una unidad que posee, percibe y vive junto con el mundo, constituyendo la base de la conciencia y determinando un compromiso existencial entre el sujeto y sus circunstancias (Merleau-Ponty, 1945). Esto significa que todo lo que se vive y se piensa tiene varios sentidos; por tanto esto implica considerar estilos y formas de vida que expresan estados de conciencia y de sexualidad. Cada expresión que realiza el niño y la niña es existencia cargada de sentidos y significados que para los maestros a veces o no son importantes, pasan desapercibidas, no las reconocen o quizá en el cumplimiento diario de los contenidos del currículo exigidos por el MEN los lleva a ignorarlas.

2. La escuela sin Amistades no existe!!: Qué lleva a los niños y niñas a afirmar que la escuela sin amistades no existe? Es una pregunta inquietante, pero que desde la forma en que ellos y ellas comprenden su realidad nos ofrecen respuestas sentidas, que podrían contribuir a transformar las prácticas educativas y a reivindicar las emociones y la expresión de sentimientos de los estudiantes en la escuela. Las interacciones en la escuela develan diversas expresiones de existencia, de su sexualidad, de su ser en el mundo de la vida, las cuales están constituidas por la amistad, el diálogo, la confidencialidad y la intimidad, como base fundamental en los procesos de relaciones que se dan en la escuela.

Esquema: Procesos de relación entre niños y niñas grandes, adultos y niños y niñas pequeños



Este esquema presenta el eje central que contiene la mayor donación de sentidos de los niños y niñas en el estudio realizado. Para ellos y ellas una forma de ser en la escuela es el “ser Grande” y esto implica estar en el “entre”; es decir, entre los adultos o personas mayores y los niños y niñas pequeñas.

En la parte superior las formas de relación con los adultos o personas mayores tanto en el hogar como en la escuela, muestran procesos de autoridad y obediencia, en los cuales existen los secretos, donde están ocultas sus sensaciones, sentimientos y emociones (noviazgo, vación), pues los niños y niñas no confían en los adultos. En la parte inferior, la interacción de los niños y niñas grandes con los niños y niñas pequeñas en la escuela, esta mediada por relaciones de permisividad y complicidad y éstas son las que dinamizan expresiones y manifestaciones afectivas, porque los niños y niñas pequeñas son los que llevan y traen mensajes, aunque tampoco gocen de la confianza de los niños y niñas grandes.

Bauman (2007: p 124) expresa que “la inmediatez del contacto humano está sostenida por las expresiones

inmediatas de la vida” y “Ser grande” en la escuela y en el hogar es una valoración importante entre los niños y niñas y esto lo reflejan en sus interacciones y encuentros. Ser grande forma parte de su reconocimiento como sujetos en la escuela y en esa red de sentimientos y comprensiones sobre sí mismo, las relaciones con los adultos o personas mayores tiene un significado en sus vidas.

Para los niños y niñas grandes¹³, el adulto o persona mayor, es quien tiene más edad y se le nota en su cuerpo. Son los pueden hacer lo que deseen, pueden decidir a quién amar, con quién relacionarse y con quién vivir. Los adultos son los que tienen que trabajar para comprar el mercado, el vestido, el estudio, dan cariño y dinero a los hijos y tienen más responsabilidades con hijos, maridos y la familia que deben cuidar. Las personas mayores guían la vida de los hijos y por esto les llaman la atención cuando se portan mal. Las personas mayores tienen libertad para salir, trabajar, bailar, ir a paseos y no tienen que pedir permiso.

Algunas veces, los adultos delegan en los niños y niñas más grandes el cuidado de los más pequeñas, les asignan labores del hogar y el hacer los mandados, pero pese a este gesto de confianza, los niños y las niñas grandes no confían en las personas mayores y por esto no les manifiestan sus sentimientos y deseos, porque cuando les cuentan sus secretos y sus vivencias, les regañan, les dan consejos y se “meten” en su “intimidad”¹⁴. La figura del adulto o persona mayor, independiente-

¹³ Ser grande para los niños y niñas está en concordancia con los cambios físicos que se dan en su cuerpo como: la estatura, la fuerza y la aparición de vellos y senos, además de que los sentimientos y relaciones con los demás son diferentes. También se alcanzan grados superiores en la escuela, con mayor responsabilidad, pero también con más privilegios, como se describe más adelante.

¹⁴ La intimidad, los niños y niñas la expresan como tener derecho a decidir sobre su cuerpo, sus gustos o preferencias, las cuales son secretas.

¡La escuela sin amistades no existe!

mente de su rol, aparece representando en la función de protección y/o cuidado.

En general, los niños y niñas expresan sentimientos ambiguos por las personas mayores, por una parte, dicen que los quieren, aunque los regañen por sus juegos y las formas de relacionarse, lo que crea una distancia entre grandes y adultos, dicen Duch Ll y Melich JC (2009, p. 195) “los infantes, de la misma manera que los adultos, también necesitan intimidad, necesitan encontrar tiempo y espacios en los que puedan vivir su intimidad, puedan relacionarse íntimamente con ellos mismos y con los otros”. Este deseo de intimidad se expresó, al mencionar que para jugar eligen lugares, sitios secretos donde no sean observados, para evitar que los adultos opinen sobre sus asuntos.

Algunos mecanismos que usa el adulto para el llamado de atención, no son aceptados por los niños y niñas, dicen: “no me gusta que mi mamá me pegue, porque duele mucho, además a veces mi padastro también me pega y mi mamá como si nada, no me defiende (TEE-1:77)”, el dolor físico les atemoriza y lo rechazan, los golpes no les gustan, les duele el cuerpo y les hace sentir mucha rabia. Esto explica que, por un lado, el cuidado que prestan los niños y las niñas grandes a los niños y niñas pequeñas en la escuela, al parecer, sea un valor que nace en la familia, debido a que en el hogar les delegan el hacerse cargo de los pequeños, es decir, el adulto comparte una responsabilidad: “yo hago el oficio, cocino, hago mis tareas y le ayudo a mi hermanito a hacer las de él, porque mi mamá no está, entonces yo paso a ser quien manda en la casa...” (TEE-1:29). Por otro lado, el ser grande en la familia le otorga unos derechos y unos privilegios, en tanto deben cumplir unas funciones, creando una clasificación en los niveles de responsabilidad al interior del grupo familiar.

Los niños y las niñas grandes, no conversan con las personas mayores como maestros(as) o familia sobre los sentimientos, gustos o agrados que sienten por otras personas, más si son del género opuesto, para evitar que

los censuren o recriminen, dicen Duch LI y Melich JC(2009, p. 196) la experiencia del secreto, de la reserva y de la intimidad tiene su génesis en la fundamental condición de privacidad, que debería ser inherente a la existencia humana. Los niños y niñas grandes expresaron de diferente forma que quieren preservar su intimidad y no compartir sus experiencias con los adultos, quienes además, pocas veces se ganan la confianza, de ésta forma, las vivencias y la inter-relación en la escuela como: los noviazgos, amistades preferidas y vacilones, son un secreto conocido sólo por los mejores amigos y amigas.

Si se observa la relación entre niños y niñas grandes y los adultos desde el ámbito educativo, se encuentra que y en palabras de Narodowski (1999, p 200) el maestro o maestra sigue siendo “aquel que ocupa el lugar del que sabe y ejerce poder discrecional sobre el control de la niñez escolarizada” y participa hasta en los más recónditos secretos de la vida cotidiana, las costumbres, el comportamiento general de los niños y de las niñas. De esta manera, prevalece la visión adulto-céntrica que asume la autoridad para establecer, a través del maestro, como portador del conocimiento, el deber, la norma y la disciplina para cumplir y obedecer tanto en la institución educativa como en la vida. Pero qué es Ser grande

¡Ser grande es ser visible en la escuela!

El cuerpo está haciendo una transición física, es evidente para sí mismo y los demás, aunque es un tema del que se habla con timidez, o del que no quieren hablar con nadie: se ven más altos, con vellos en el cuerpo y el cabello lo pueden dejar crecer. Su cuerpo está cambiando, son más atractivos, más fuertes y más serios. Las niñas observan que sus senos aparecen, pueden pintarse las uñas, deciden qué ropa usar, cómo peinarse y hasta pueden lavar los uniformes sin ayuda de los mayores. Por otra parte, dicen que comienzan a comprender cosas del mundo y de la vida; como los disgustos entre las personas mayores, las situaciones familiares, para qué

¡La escuela sin amistades no existe!

son los noviazgos y las amistades. Incluso valoran esos cambios más que su edad cronológica, mencionan que no importa la edad pero sí, si son altos y fuertes.

El cambio físico trae la preocupación por cómo se ven a sí mismos y cómo son vistos, su cuerpo se transforma, pero también la forma de mirarse y de sentirse cambia, dicen Aguirre y Jaramillo (2010, p 63) “el sujeto se hace por tanto consciente de un cuerpo que no sólo dirige la mirada al objeto a conocer, sino que es sintiente de lo conocido en su propio cuerpo”, es decir, pueden expresar lo que sienten, lo que les hace sentir bien de sí mismos, son conscientes de su cuerpo, de los cuerpos y objetos con los que entran en relación, se preguntan por cómo se ven y como son vistos: cuidan más su cuerpo, su presentación personal, perciben otras sensaciones y las comienzan a descubrir, sienten que poseen su cuerpo; les preocupa lucir bien, agradar; con regularidad se miran en el espejo y observan con mayor atención a los demás.

Estos cambios del cuerpo, van acompañados de logros académicos que les dan otra posición en el grado escolar, dicen que han crecido en varios aspectos, ya no son los pequeños que llegaron a estudiar y además la escuela los impulsa en su proceso. Estar en grados superiores y a la puerta de ingresar al bachillerato, trae consigo la promesa de un cambio importante en su vida y por esto las profesoras les dan más autoridad en la escuela, porque aumenta la valoración de sus capacidades, responsabilidades y posibilidades para tomar decisiones que mejoren la convivencia escolar.

¡Ser grande da autoridad, privilegios y responsabilidad!

La autoridad se la ganan en la escuela, realizan varios grados en la estructura jerárquica de la misma. Ellos y ellas se ubican en un punto intermedio, donde ejercitan “el mando y control” sobre las niñas y niños pequeños. Las maestras y maestros alimentan esta autoridad al posicionarlos con compromisos, que no sólo

les da autonomía, sino capacidad de discernir sobre las actuaciones buenas o malas de los compañeros y compañeras. Los niños y niñas grandes, aprenden la autoridad en otros espacios sociales y la valoran como una posibilidad de “poder” y “dominio” de uno sobre el otro y ese aprendizaje lo reflejan en la escuela, en sus interacciones con los niños y niñas pequeñas, además, demuestran la capacidad que han desarrollado para regañar y orientar, acciones quizás heredadas de las personas mayores, familia y maestros. Establecen relaciones de poder, en donde los niños y niñas pequeñas les obedecen sin discutir la mayoría de veces. Se podría decir que entre más responsabilidad adquieren, mayor autoridad demuestran.

Los privilegios, autoridad y responsabilidad adquirida por los niños y niñas grandes, conlleva a que lideren diversas actividades que se realizan en la escuela, por tanto, demuestran sus mejores habilidades y destrezas ante los niños y niñas pequeñas, las cuales pueden ser negativas o positivas; lo determinante es que logran la admiración y el reconocimiento como los modelos a seguir en la interacción. A su vez, las maestras y maestros les reiteran, en forma constante, que deben ser los mejores en comportamiento, porque los niños y niñas pequeñas observan para imitarlos, esto lo cumplen como una regla.

¿Cómo son los procesos de relación entre grandes y pequeños?

Los niños y las niñas grandes se organizan en subgrupos de grandes y establecen diferencias, sin distanciarse totalmente de los niños y niñas pequeñas; las niñas grandes consideran su responsabilidad ayudar y cuidar a los niños y niñas pequeñas y eso se evidencia en la rutina diaria, especialmente, en la hora del desayuno-almuerzo. Los niños grandes no participan en éstas actividades, por lo regular dejan que las niñas grandes tomen el liderazgo y se muestran solidarios cuando hay que compartir sus alimentos con los demás. Cuando

¡La escuela sin amistades no existe!

algo les sale mal a los niños o niñas pequeñas, como regar la colada o dejar caer el vaso, las niñas grandes, de inmediato los recriminan, se toman el derecho de regañarlos y asumen la actitud del adulto. Es notorio que el comportamiento que los niños y niñas grandes no desean para ellos y ellas, de parte de la persona mayor, lo repiten en sus acciones con los demás.

Es importante subrayar que el cuidado que los y las grandes brindan a los y las pequeñas está acompañado de un sentimiento de protección, que se origina en la fragilidad, les parecen bonitos, tiernos, mimados y dependientes; esto se evidenció en expresiones como: no saben cuidar su cuerpo, ni su presentación personal, les da piojos y esto se debe a que los niños y niñas pequeñas no tienen experiencia¹⁵, no conocen las cosas de la vida¹⁶. Aunque extrañan y anhelan la atención y el amor que los adultos les ofrecían antes, definitivamente no les agrada que aumenten sus responsabilidades. Estas percepciones de los niños y niñas grandes, permite decir que ser grande significa responder por el otro. La responsabilidad está dada en términos de cuidar, de ayudar a que el otro cuide de sí mismo para no quedar en estado de vulnerabilidad ante otros o ante las dife-

¹⁵ La experiencia para los niños y niñas está asociada al conocimiento de las cosas que hacen como: trabajar, ayudar en la casa, hacer mandados, saber pescar, montar en bicicleta, jugar bien el fútbol, cuidar a los niños y niñas pequeños, vestir como quieren, superar las dificultades diarias en las relaciones con su familia y decidir sobre sus gustos. Es frecuente que para afirmar su experiencia, aseveren: “eso a mí ya me pasó”, “yo ya sé cómo se hace”.

¹⁶ las cosas de la vida, para los niños y niñas grandes es tener conocimiento sobre la vida, saber del mundo; de la moda, de las novelas, de la televisión, del fútbol, de la música y de las cosas que ocurren en él, es tener la independencia, que en ocasiones les da el dinero, para no necesitar ayuda y resolver las situaciones que se presentan, es poder ir sin compañía a la escuela y otras cosas, como decidir con quién jugar y de quién ser amigo.

rentes situaciones que se presentan en la familia o en la escuela.

¿Cómo son las relaciones entre géneros en la escuela?

Las formas de relación entre géneros en la escuela, se estructuran consolidando subgrupos de grandes por género, los niños separados de las niñas: “uno siempre está con los más grandes, más que todo en el descanso, porque allí es donde jugamos a los juegos de hombre (TEE-1:23)”. Los grupos no son cerrados pero exigen que quien se integre a su grupo sea también grande. Entre grandes, se tratan de igual a igual, porque existe la confianza, valoran la amistad, se muestran orgullosos de conformar su subgrupo. A estos subgrupos les gusta gozar del reconocimiento y el respeto de los demás.

Entre los subgrupos de niñas y niños grandes, las diferencias de género son marcadas en los juegos, juguetes y preferencias, el juego de fútbol es el que más polémica causa. Se podría decir, incluso, que afecta las relaciones que entre ellos se tejen y destejen día a día, rompiendo especialmente noviazgos, pues los niños defienden este juego como propio ante las niñas y poco desean que ellas se integren a sus juegos y participen de igual a igual, creen que jugar al fútbol es cosa de niños, porque las niñas por más que quieran no pueden hacer las jugadas que ellos hacen; “las niñas se ponen a conversar de niños y hacer cosas de niñas que a nosotros no nos gusta” (TEE-1:24), pero cuando conversan con las niñas sobre ésta problemática los niños tratan de suavizar las diferencias y exaltan sus virtudes en el juego para evitar que ellas se distancien.

Las niñas grandes ante la negativa de los niños grandes de participar del juego (de fútbol) en la escuela, adoptan una actitud más pasiva y deciden acatar las instrucciones o regaños de las maestras o maestros, que regularmente, se suman a los comentarios de los niños grandes. Lo interesante de este proceso, es que cuando

¡La escuela sin amistades no existe!

los niños grandes no tienen los equipos completos, tampoco invitan a las niñas grandes, sino que llaman a los niños pequeños, “porque como son hombres ellos sí saben de fútbol”. Este ejemplo nos recuerda a Bauman (2007, p 59) citando a Lévi-Strauss, cuando señala que el encuentro entre los sexos es el terreno en el que naturaleza y cultura se enfrentaron por primera vez. Así mismo, es punto de partida y origen de toda cultura. El sexo fue el primer componente de los atributos naturales del Homo sapiens.

En este caso, la diferencia de género en el juego prima y sobresale más por la destreza física en género, que por el género como tal, no se podría decir que hay discriminación sino exclusión, como lo expresan Hurtado, Jaramillo E. y otros (2005, p 196) “la exclusión se mueve en medio de las prácticas deportivas, alimentada por un comportamiento objetivo-deportivo del docente”. Los niños se apropian del dominio del juego y aparece la exclusión visible de dos formas, por un lado “dominio de los masculino sobre lo femenino; por el otro, la excesiva importancia que se le otorga a las capacidades físicas (habilidades y destrezas) puestas en escena en los diferentes deportes reina, a lo que denominamos, “exclusión por destreza física”. “Un día la profe nos dejó jugar con los niños y quedamos empapados, esos niños no lo podían creer, nos los melemos, pero la profe no nos dejó más porque nos lastiman y ese juego es para niños, pero eso no nos importa, a veces jugamos al fútbol a escondidas atrás de la escuela, aunque ellos prefieren jugar con niños” (TEE-1:57) Los niños reclaman que conocen el juego y que es propio de los niños, en tanto ellos tienen las condiciones físicas, son más ágiles, veloces y conocen las jugadas porque lo practican a diario. Desde su visión, el ser niño les da mayores habilidades y destrezas para los deportes como el fútbol, en comparación con las niñas.

Otro aspecto importante, entre los subgrupos de género, son las experiencias de trabajo que han ad-

quirido los niños grandes, lo que les da la posibilidad de manejar el dinero, alejarse de los juguetes y decidir en qué gastar el dinero y darse gusto; comprar la ropa de moda, la música, las cachuchas, las camisetas, las cadenas de plata, aumenta la posibilidad de jugar en las maquinitas de monedas, al igual que adquirir juguetes parecidos a armas, súper-héroes y monstruos, invitar a la novia a salir a pasear y ayudar a la mamá a satisfacer algunas necesidades básicas, como comprar alimento para la familia.

Con dinero en el bolsillo, los niños grandes expresan sus ideas de tener cosas que usan los futbolistas, cantantes y actores de televisión, estas personas mayores se convierten en los modelos de desean ser, al respecto Ospina W. (2010. R. No 67) comenta: “En nuestro tiempo, el poder del ejemplo lo tienen los medios de comunicación: son ellos los que crean y destruyen modelos de conducta. Pero lo que rige su interés no es necesariamente la admiración por la virtud ni el respeto por el conocimiento...lo que gobierna nuestra época, es el deslumbramiento ante la astucia, la fascinación ante la extravagancia, el sometimiento ante los modelos de la fama o la opulencia”.

Los medios de comunicación proponen a través de diferentes formatos, formas de ser y de hacer, cómo vestirse, pensar, sentir y los niños y niñas no alcanzan a discernir entre el conocimiento para comprender el mundo de la vida, y el lujo, los excesos, el despilfarro, el hechizo que producen los objetos de marca y los modelos exuberantes, exaltando en los niños y niñas el deseo por tener dinero para tener capacidad adquisitiva y comprar la felicidad que le ofrecen tras las pantallas.

En el caso de las niñas grandes, éstas realizan labores al interior del hogar sin obtener dinero por esa colaboración a la familia. Ellas dedican tiempo a la televisión y cuando obtienen dinero, se compran ropa y maquillaje del que usan las modelos, ya no quieren jugar con ollitas, o al papá y la mamá, ni simular cargar un bebé,

¡La escuela sin amistades no existe!

ni hacer comitivas porque les da pena. Han cambiado los juegos de ollitas por las novelas y los programas de la televisión, juegan a imitar a las modelos y presentadoras de televisión, y concluyen “así se acaba el problema con los niños, pues ellos al fútbol y las niñas a la televisión”.

A los niños grandes con mayor facilidad las personas mayores les dan permiso para ir de paseo, ir a fiestas, llevar carretas con mercados pesados y ganar dinero, ayudar en los oficios del hogar o en construcción, pescar, cosechar en los cultivos, hacer diligencias y “mandados”. Otro logro importante es que siendo grandes pueden elegir con qué jugar y con quién estar, pueden conseguir novio o novia o al menos un vacilón. Este conjunto de diferencias entre géneros, muestra como emerge el sentido del descubrimiento de un cuerpo sexuado que les es propio, con múltiples experiencias de vida¹⁷ aunque aún permanezca sujeto a las decisiones de las personas mayores.

Las amistades más confiables son las del mismo género, las del género opuesto generan desconfianza, entre los niños grandes consideran que deben cuidarse de las niñas porque, generalmente, interpretan mal sus sentimientos, y no saben de las cosas de ellos y entre las niñas se manifiesta cuando dicen que los niños grandes son poco serios y no valoran lo que ellas piensan o sienten, creen que eso no es importante y se burlan de sus sentimientos. Esta necesidad de confianza que manifiestan los niños y niñas grandes asociada a ese

¹⁷ Experiencias obtenidas en el mundo de la vida, desde la perspectiva que propone Husserl, en donde lo esencial no viene dado por las relaciones exterior-causales entre los objetos, sino por la significación humana, en nuestro contacto inicial con la realidad. El mundo de la vida, el mundo del significado, del sentido, un mundo que emerge del yo que se encuentra en relación permanente con otros yo.

deseo de intimidad permanente en sus relaciones, son expresiones que muestran como existe una base moral en su comprensión sobre el mundo de la vida, dice Bonilla (2010, p. 1014) “La Moralidad y la sexualidad poseen implicaciones significativas, poco exploradas en los niños y niñas, para la constitución del sujeto moral y sus interacciones personales íntimas y públicas. Interesa hacer notar que el ejercicio de la sexualidad no nace ni se agota en la esfera de lo íntimo. Existe un contexto socio cultural que lo orienta y una repercusión de su vivencia en ese contexto”.

En los procesos de relación, a los niños y niñas grandes les gusta estar con los grandes, porque las conversaciones son más serias, no corren riesgos, la palabra y los argumentos tienen un valor entre los demás; pueden conversar, contar secretos, dialogar sobre sus cosas, y divertirse con los sueños y deseos por ejemplo: “un día le escribimos a Nata en su pupitre t.q.m, con un corazón grandote y cuando ella lo vio, preguntó: ¿quién lo hizo? y nosotros le dijimos: ¡pues los tres! y con quién se va a quedar? y ella nos eligió a los tres, pero no quisimos... tal eso, ¡no!” (TEE-1:62). Es usual que entre grandes dialoguen sobre las personas que les agrada o les desagrada y que se cuenten sobre los contactos físicos, miradas, gestos, cartas y palabras que se cruzan y solo por breves momentos buscan la complicidad de los niños y niñas pequeñas, no para contarles sus emociones o secretos sino para que lleven una razón a una amiga o amigo. En conclusión los niños y niñas grandes los utilizan para hacer mandados.

En tal sentido, que los niños grandes busquen la complicidad de los niños y niñas pequeñas para algunas cosas, no implica necesariamente una amistad, debido a que estos les parecen poco confiables, fácilmente cuentan todo los secretos, son muy juguetones, mimados, cansones, llorones y ponen quejas a las personas mayores o adultos. Este sentimiento tan ambiguo, es sentido por los niños y niñas pequeñas lo que hace que entre ellos y ellas se agrupen, conversen sobre sus cosas, ten-

¡La escuela sin amistades no existe!

gan secretos e imiten las actitudes de los niños y niñas grandes.

Los niños y niñas grandes han advertido que no solo su cuerpo crece, han descubierto que el cuerpo narra, dice cosas sobre quiénes son, el diálogo propicia el encuentro y el surgimiento del otro o la otra a través del sentido de amistad, el cual posibilita la expresión de las niñas y niños grandes en la escuela, quienes valoran la experiencia de vida¹⁸ de los demás. El sentido de la amistad es producto de la confianza, en tanto el otro u otra puede guardar secretos sobre asuntos relevantes del diario vivir sobre sus sentimientos y emociones.

Los asuntos sentimentales son posibles entre los niños y niñas grandes, entre los que gozan de ciertos privilegios tanto por edad y experiencia, pues los niños y niñas pequeños son influenciados aunque en general, a todos los niños, los adultos les prohíben expresar sus gustos de amor por el otro. Al respecto Bonilla considera que “la dificultad para la expresión de sentimientos puede comprenderse en el marco de una sociedad y una educación que no han promocionado el cultivo ni la manifestación de sensibilidad moral entre sus ciudadanos y ciudadanas” (2010, p.1019). Veamos entonces los sentidos de cuerpo sexuado para los niños y niñas que se consideran grandes en la escuela.

La amistad brota como un deseo, es la voluntad de establecer el vínculo lo que moviliza a los niños y niñas grandes: “tener amigos y amigas es no estar solos, es para disfrutar la escuela, porque la escuela sin amistades

¹⁸ Experiencias obtenidas en el mundo de la vida, desde la perspectiva que propone Husserl, en donde lo esencial no viene dado por las relaciones exterior-causales entre los objetos, sino por la significación humana, en nuestro contacto inicial con la realidad. El mundo de la vida, el mundo del significado, del sentido, un mundo que emerge del yo que se encuentra en relación permanente con otros yo.

no existe” (TEE-1:70); dice Sellés: “la amistad no cabe sin coexistencia libre, sin descubrir progresivamente el sentido o verdad personal propio y ajeno y sin la apertura amorosa a las demás personas” (2008, p.157), quizá el que se valore por algunos autores y el sentido común de los ciudadanos como una virtud que pertenece a la esencia de la naturaleza humana, le otorga el poder de ser visible por los demás; la amistad no se oculta en la escuela y ocupa un lugar privilegiado en las relaciones de cada género. “Es mejor tener amigos, porque así uno vacila, recocha con ellos y si ellos están con otras pues uno no se enoja, porque uno ya sabe que era solo por un rato pero seguimos siendo amigos para toda la vida” (TEE-1:67).

3. Constitución fenomenológica de las interacciones y relaciones basadas en la amistad en la escuela

Las expresiones de los sentimientos de los niños y niñas grandes, por una parte, se han aprendido a partir de la información que les ofrece un entorno inmediato, desde las experiencias o vivencias con sus amigos, amigas, familia, maestros y medios de comunicación. Es notorio que la prohibición, por parte de los adultos, padres/madres y maestros, de consolidar relaciones, limita sus posibilidades de manifestar públicamente lo que sienten,

De igual manera, los sentidos del cuerpo que comienzan a significar sus vidas develan sentimientos que dan estabilidad en las relaciones como la amistad y expresan el deseo de la permanencia de estos a largo plazo. El valor positivo que le otorgan a la amistad es visto en tanto les ofrece comodidad, no les desordena la vida, garantiza que no habrá dificultades con la familia, la escuela o los amigos/as. Así, la amistad trasciende las esferas del encuentro con el otro, es una relación que se proyecta en el tiempo, de aceptación mutua con defectos y cualidades. Al respecto Duch y Melich (2009, p. 234) expresan que la amistad es un sentimiento con-

¡La escuela sin amistades no existe!

stante en las relaciones, en tanto el amigo o amiga “se mueve en el mismo nivel emocional y generacional; con el amigo/a puedo compartir lo más íntimo de mí, lo que imagino imposible de decir a mis padres, porque tengo la sospecha de que no lo podrán entender”. Es a través de la amistad que los niños y niñas expresan su sexualidad y tejen formas de representación y percepción del mundo de la vida, y a su vez, dotan de sentidos su vida y la escuela.

Las amistades son motivos para estar en la escuela, en general los niños y niñas no mencionan los procesos educativos, ni la adquisición de conocimientos, pues “a lo largo de la vida entera aprendemos, y si bien los años que vamos a la escuela son decisivos, al llegar a ella ya han ocurrido algunas cosas que serán definitivas en nuestra formación, y después de salir, toda la vida tendremos que seguir formándonos. Yo a veces hasta he llegado a pensar que no vamos a la escuela tanto a recibir conocimientos sino a aprender, a compartir la vida con otros, a conseguir buenos amigos y buenos hábitos sociales. Suena un poco escandaloso pensar que vamos a la escuela a conseguir amigos antes que a conseguir conocimientos” (Ospina 2010, p. 67). En ese sentido Sellés afirma que: “el objetivo de la educación no es la llamada “educación integral” (ética, política, técnica, cultural, física, etc) sino ayudar a descubrir a cada quien el sentido de su propio acto de ser personal, es decir, su propia vocación. Implica no quedarse en la esencia humana (o en sus manifestaciones), sino subir cognoscitivamente a través de ella, hacia el acto de ser personal. Pero este objetivo se logra con amistad. Solo la amistad abre la puerta de la intimidad. De la amistad se pasa al conocimiento del yo y del otro yo (esencias humanas), y de estos a la intimidad (acto de ser personal)” (2008, p.162).

Los niños/niñas grandes consideran la escuela como el escenario preferido para hacer amistades, y no sólo para adquirir conocimientos. La escuela es el lugar para

experimentar todo aquello que se aprende en el hogar y encontrar formas de relacionarse, de reconocerse y ser reconocido, lo que da sentido a su vida y determina su existencia, su cuerpo, su sexualidad y trascendencia. Sin embargo, los procesos educativos en el aula, siguen despojados de la reflexión por las diversas manifestaciones de la vida, las voces de los niños y niñas son ignoradas, las miradas y las risas son censuradas y la sexualidad permanece atrapada en los dibujos de los pupitres.

Estas percepciones de los niños y niñas no se encuentran articuladas a los programas de Educación Sexual que se desarrollan en la escuela, ni tampoco a las propuestas del MEN. Por el contrario, son expresiones que responden a deberes, obligaciones y normas. Así persiste el modelo de transmisión de conocimientos institucionalizados, donde las emociones, sentimientos y otras formas de expresión no son considerados en los procesos de formación escolar.

Los sentimientos, emociones, estados de ánimo son los que aportan a la constitución de sentidos sobre sus cuerpos sexuados en la escuela. Al parecer la sexualidad se ha extendido a la expresión de un beso, de un contacto físico. En definitiva, no es el trato con el otro u otra lo que otorga sentidos, es el con-tacto como co-extensión con el otro u otra. Es la curiosidad de sentirlo, la necesidad de acariciarlo, de palpar el reflejo propio de la vida en su existencia; ambos, compartiendo historias de vida cruzadas por sensaciones, emociones, experiencias, deseos, miedos y búsquedas; es la caricia y la palabra lo que posibilita el encuentro. En síntesis, éste breve ponencia describe las relaciones en la escuela vistas desde los niños y niñas que se consideran grandes en la escuela, lo cual desborda su genitalidad, la reproducción y el pudor, para encontrar en el con-tacto con otro, una forma para expresar su sexualidad como co-extensión de la vida.

Bibliografía

ASODESI- Fundación Alejandría (2009). “Capacitación en Educación Sexual Infantil y Prevención del VIH-SIDA” dirigida a Maestros y Maestras de 12 Instituciones Educativas de Santander de Quilichao, Cauca”.

Bauman Z. (2007) Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos. Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. Buenos Aires

Bonilla V. (2010) Justificaciones morales de los niños y niñas acerca de la sexualidad, Red Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Manizales, vol. 8, No. 2, (pp 1013-1023)

Documento Conpes Social. No 147/2012. Lineamientos para el desarrollo de una estrategia para la prevención del embarazo en la adolescencia y la promoción de proyectos de vida para los niños, niñas, adolescentes y jóvenes en edades entre 6 y 19 años. República de Colombia, Departamento Nacional de Planeación. Bogotá.

Duch Lluís y Melich J-Carles (2009) Ambigüedades del amor. Antropología de la vida cotidiana. Editorial Trotta. Madrid.

Embree L. (2003) Análisis reflexivo. Una Primera Introducción a la investigación fenomenológica. Jitanjáfora Morelia Editorial. Red

Husserl E. (2008) La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental. Ed. Buenos Aires. Prometeo.

Jaramillo, L.G & Aguirre, J.C.(2011) El no-lugar de los sentidos: por un pensamiento crítico-situado en educación. En: Estudios Pedagógicos, Vol. 37, No.1, pp. 303-316.

Jaramillo, L.G & Aguirre, J.C.(2006) “El otro en Lévinas: una salida a

la encrucijada sujeto-objeto y su pertinencia en las ciencias sociales”. En: Revista Latinoamericana de

Ciencias Sociales, Niñez y

Juventud, Vol. 4, No. 2 (Julio-Diciembre), pp. 47-72.

Merleau-Ponty M (1945). Fenomenología de la Percepción. Paris .Editions Gallimard

Ospina William. Preguntas para una nueva educación. Congreso Iberoamericano de Educación «Metas 2021», Buenos Aires (13-15 de septiembre del 2010). Revista Número 67. (Feb 20/2011. 10:a.m)

Fuente: http://www.revistanumero.com/index.php?option=com_content.

Sellés J.F. (2008) La educación de la amistad: una aproximación conceptual. Revista de la Facultad de Educación. Universidad de la Sabana. Vol 11 No 1

1er Encuentro de Pedagogía y Ciencia

Reflexiones en torno al nexo entre Pedagogía y
Ciencia.



Editorial
Normal Santa Clara

Edición:
Luis Carlos Certuche Arroyo

Imagen de portada:
Esteban Eduardo Escarraga, Grado 13o

Primera edición:
Julio de 2012
ISBN: 978-958-57487-0-5

Impreso en Popayán - Cauca
por Imprenta Departamental del Cauca
Cra 7 No 8-45



© 2001, Editorial Normal Santa Clara

Se permite la copia, presentación pública y distribución de este libro bajo los términos de la Licencia Creative Commons Reconocimiento - No Comercial, la cual establece que en cualquier uso: 1) se de crédito a los autores del libro; 2) no se utilice con fines comerciales; y 3) se den a conocer estos términos de licenciamiento. La versión completa de la licencia se encuentra disponible en la dirección web: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/co/>

Este libro se encuentra publicado de forma virtual en <http://openlibrary.org>